

PROA CINE

Press kit

Fundación PROA

Av. Pedro de Mendoza 1929
[C1169AAD] Buenos Aires
Argentina

[+54 11] 4104 1000
info@proa.org
www.proa.org

4 únicas funciones:

Sábados 10, 17, 24 y 31 de
julio, 19:00 hs

Admisión general: \$ 10 /
Jubilados y estudiantes
con acreditación \$ 8

Departamento de Prensa

prensa@proa.org
[+54 11] 4104 1044

Material en CD

Textos / Imágenes / Trailer



Apuntes para una biografía imaginaria de Edgardo Cozarinsky (2010, 60') 10 de julio de 2010, 19:00 hs - Auditorio Proa

Proa Cine presenta durante el mes de julio **Apuntes para una biografía imaginaria** (2010, 60'), el último film escrito y dirigido por Edgardo Cozarinsky, en cuatro únicas funciones los **sábados 10, 17, 24 y 31 de julio de 2010, a las 19:00 hs.**

Valorando su carácter experimental, esta biografía visual navega entre el ensayo, la cinematografía, la narración, sin poder

precisar con exactitud un género. La presencia del *Cozarinsky* escritor es ineludible, proponiendo al guión y al montaje nuevos territorios de lectura, nuevas fronteras de búsqueda del recuerdo.

La biografía imaginaria se construye con fragmentos de obras anteriores y material que desechó en el montaje de films como *La guerra de un solo hombre* (1982), *Boule-*



1.jpg Apuntes para una biografía imaginaria (2010, 60'. Dir. Edgardo Cozarinsky)

Parabols del crepúsculo (1992) y *El violín de Rothschild* (1996). Este viaje a través de la filmografía del autor se combina con piezas históricas recicladas pertenecientes al archivo personal de Cozarinsky (imágenes de Vietnam, de Stalin luego de la Segunda Guerra y de Francia durante la ocupación nazi).

Apuntes para una biografía imaginaria se estrenó en la edición 2010 del BAFICI en dos funciones. El Festival también dedicó la Sección Panorama al director en reconocimiento a su trayectoria cinematográfica y presentó el libro *Cinematógrafo*, que reúne sus ensayos sobre cine.

Parfraseando a Borges, podría decirse que a lo largo de su vida Edgardo Cozarinsky ha ido reuniendo imágenes, palabras, sonidos. Un buen día, guiado por la música de Ulises Conti, advierte que esa colección de fragmentos, donde la Historia dialoga con el destino de los individuos y con su dolor mudo, dibuja la imagen de su cara.

Apuntes para una biografía imaginaria se financió gracias al aporte de la Ley de Mecenazgo de la Ciudad de Buenos Aires, con el aporte de Tenaris y La Bestia Equilátera.

Sobre el autor

Edgardo Cozarinsky nació en Buenos Aires, vivió más de treinta años en París y hoy pasa la mayor parte del tiempo en su ciudad natal. Es escritor y cineasta. Destaca las novelas *El rufián moldavo*, *Maniobras nocturnas* y *Lejos de dónde*, los libros de cuentos *La novia de Odessa* y *Tres fronteras*, los ensayos *El pase del testigo* y *Blues* y el inclasificable *Vudú urbano*. Entre sus films prefiere *La guerra de un solo hombre*, *Boulevards del crepúsculo*, *El Violín de Rothschild* y *Ronda nocturna*.

Ficha técnica

Argentina. 2010. 60 minutos

Producción: **Constanza Sanz Palacios**
Escrita y realizada por: **Edgardo Cozarinsky**
Música original: **Ulises Conti**
Diseño de montaje: **Eduardo López López**
Diseño de sonido: **Gaspar Scheuer**
Posproducción: **Facundo Pires, Gale Maida**
Restauración de materiales: **Juan José Stagnaro**

Con el apoyo de Ley de Mecenazgo de la Ciudad de Buenos Aires, Tenaris - Organización Techint y La Bestia Equilátera

Comentarios sobre la película

Sergio Wolf
<http://www.bafici.gov.ar/>

Las pequeñas historias que crecen en los márgenes de la Gran Historia fueron menos el tema que el tono que sobrevoló las películas –y los cuentos, y los ensayos, y las novelas– de Edgardo Cozarinsky. Pero aún así, siempre había una dimensión novelesca, un flujo de vidas y destinos y pasiones y convicciones cruzados e interferidos. **Apuntes para una biografía imaginaria** es, en ese sentido, tanto una continuidad como la apertura de un nuevo rumbo, ya que la microscopía de estas historias –filmadas, encontradas, citadas, amorosas, dolorosas, secretas– no tienen ni la más remota pretensión de iluminar ninguna totalidad. Son parte de una búsqueda –esa hermana siamesa del azar que va en zigzag y encuentra y abandona, echa una luz tenue y se esfuma, dejándonos siempre con la gratificante sensación de que tras esos bellos y conmovedores textos, tras esas poderosas y desconocidas imágenes hay más, mucho más. En estos tiempos donde el cine se define por el exceso, **Apuntes...** produce un efecto extraordinario: su sobriedad es tan discreta y confesional que nos recuerda que el cine no es el rumor del mundo, sino que está hecho de –o mejor que es– el murmullo de los seres humanos.

Daniel Link
<http://linkillo.blogspot.com/>

En la presentación de su último ejercicio cinematográfico, **Apuntes para una biografía imaginaria**, Edgardo Cozarinsky se corrigió y dijo que su trabajo, al que se resistía a llamarle “película” (con justa causa), no era propiamente íntimo, sino *clandestino*, y ningún otro adjetivo podría cuadrarle tan bien como ese, porque **Apuntes para una biografía imaginaria** parece hecho desde el mismo lugar (la emboscadura) que Ernst Jünger, el protagonista de esa otra gran película de Cozarinsky, *La guerra de un solo hombre*, había definido como el único posible para tiempos como los suyos (y los nuestros).

Apuntes para una biografía imaginaria está hecha (como otros monumentos post-cinematográficos: *Hurlements en faveur de Sade* o *Histoire(s) du cinéma*) con restos. Pero a diferencia de esas películas, Cozarinsky (que admitirá una de ellas, y otra no, al lado de su nombre) asume hasta las últimas consecuencias que en nuestro tiempo todos nos descubrimos en situación de resto.

No se trata, aquí, de la recuperación de desperdicios de otros *films* (secuencias que sobraron, o que pueden resignificarse en otro contexto), un *footage* guardado con manía de coleccionista, no. Porque Cozarinsky presenta sus **Apuntes** (deliberadamente articulados en una espiral temporal que avanza y retrocede) no como cosa del pasado, no como unos recuerdos o testimonios que habría que salvar de no sabe bien qué olvido, sino casi como un tipo de vacación sabática: la suspensión del tiempo y de la actividad; no el trabajo, sino la inoperatividad y la descreación.

La situación de resto en la que Cozarinsky se pone y nos pone (como espectadores de su no-película, de su ejercicio post-cinematográfico -sé que, en este contexto, la palabra "vanguardia" no serviría para nada) es, naturalmente, la de la inminencia y el llamado: **Apuntes para una biografía imaginaria** es el tiempo presente que llega después del último día, un tiempo en el cual nada puede suceder porque el novísimo está todavía en curso. He ahí la tensión temporal de una inminencia. Y en cuanto al llamado: ¿no es lo que han sido forzados a interpretar esos *amores constantes* de la cámara de Cozarinsky? Lo que ellos escuchan, y a lo que reaccionan (mejor o peor) es una musiquita, una musiquita que es todo el secreto de la película, lo que establece su cohesión interna y por la que danzan no tanto las rememoraciones sino las imaginaciones (¿qué piensa? ¿por qué llora?). Que ya no hay cine (al menos en su versión "cinematográfica"), Cozarinsky lo sabe y lo demuestra con estos **Apuntes**, no íntimos, sino clandestinos (como quien dijera: maniobras tácticas que conviene que no se conozcan). No una película, sino un ejercicio de esa clase que sirven para desarrollar una ascesis: un ejercicio espiritual.



2.jpg *Apuntes para una biografía imaginaria* (2010, 60'. Dir. Edgardo Cozarinsky)



3.jpg *Apuntes para una biografía imaginaria* (2010, 60'. Dir. Edgardo Cozarinsky)



4.jpg *Apuntes para una biografía imaginaria* (2010, 60'. Dir. Edgardo Cozarinsky)

Nada hay de pasado en estos **Apuntes**, porque la única temporalidad que reconocen es la del presente continuo. Y, por eso, no hay propiamente cineasta, detrás de este ejercicio, sino un superviviente, un escritor sin destinatario, un poeta sin pueblo.

Son esas, creo, algunas de las razones que hacen de **Apuntes para una biografía imaginaria** una "obra maestra" postcinematográfica. Hasta ahora no ha habido muchas. No creo que haya muchas más con la intensidad que Cozarinsky supo imprimirla a la suya.

David Oubiña

Apuntes para una biografía imaginaria es un film melancólico e inteligente: como debe ser. Hay, en efecto, algo así como un retrato hecho con los restos de un naufragio. Es lo que dice la voz en off del cineasta: no habría que esperar que los apuntes de la propia biografía se constituyan a partir de los momentos más significativos sino, al contrario, con esos retazos o jirones que, de pronto, centellean ante la percepción en un instante de peligro, tal como quería Benjamin. Ese era, sin duda, el desafío de este film bello y fugaz. Y eso es lo admirable de sus apuntes: los momentos olvidados, secundarios, no estelares, se cargan de pronto con una vitalidad nueva (que no estaba y, a la vez, ya estaba –ahora lo sabemos– en el contexto original). Con esos materiales, Edgardo Cozarinsky da forma a un conmovedor retrato en escorzo.

Proa Cine

Proa Cine es un ciclo que comenzó este año con el estreno del documental de **Martín Rejtman Copacabana** y se propone construir un universo de reflexión sobre destacadas películas contemporáneas, con la intención de abordar diversas temáticas en un contexto de intercambio interdisciplinario. Busca crear un diálogo entre directores, autores, realizadores y diversos representantes del mundo artístico en debates, mesas redondas y presentaciones especiales de carácter público.

Las actividades de Fundación Proa relacionadas con el cine comienzan en 2005 con la concepción del Taller Proa Cine para Desarrollo de Primeras Películas, coordinado por Enrique Bellande, que tuvo dos ediciones, en 2006 y 2007. Estas actividades contaron con tutores como Alan Pauls, Martín Rejtman, Rodrigo Moreno, Ulises Rosell, Diego Dubcovsky y Daniel Link, entre otros.

También en el 2005 Proa comenzó con un ciclo de exhibiciones de cine independiente latinoamericano en asociación con el Museum of Fine Arts, Houston. A partir de allí las muestras se extendieron por diversos países y hoy tienen lugar en Monterrey, México –en conjunto con el Festival Internacional de esa ciudad y la Cineteca local–, y Bérgamo, Italia –en colaboración con Bergamo Film Meeting. Estos festivales cuentan con un destacado cuerpo de programadores entre los que se destacan Diana Sánchez (programadora del Toronto International Film Festival), Monika Wagenberg (programadora del Festival Internacional de Cine de Miami), Matías Mosteirín (productor) y Sara Mazzochi (curadora de cine de la GaMEC).

Todas las actividades relacionadas con el cine independiente cuentan con el auspicio permanente de *Tenaris – Organización Techint*.

Próximo estreno: Santiago

de João Moreira Salles (2006, 80')



Proa Cine proyectará próximamente **Santiago** (2006, 80'), una película del director **João Moreira Salles**, considerado como uno de los más importantes documentalistas contemporáneos brasileños. Presentado en diversos festivales internacionales, el film reflexiona sobre la identidad, la memoria y la naturaleza misma del género documental.

Santiago recupera la historia de un mayor-domo argentino que trabajó durante tres décadas en la casa de la familia de Moreira Salles, donde conoció a las clases altas de Río de Janeiro. El protagonista, de una memoria prodigiosa, ha estudiado minuciosamente la historia de las aristocracias y relata sus sueños de pertenecer a ellas.

El director rodó las imágenes en 1992 y dejó el film inconcluso hasta 2005. Al enfrentarse nuevamente con el material, el director analiza el oficio del documentalista y los pone de manifiesto en la película.

Moreira Salles inició su carrera en la década del 80 como guionista de documentales de televisión. Entre sus obras, se destacan *Noticias de una guerra particular* (1999), un documental sobre la violencia urbana en Río de Janeiro, co-dirigido con Kátia Lund; *Nelson Freire* (2003), su primer largometraje para cine sobre el renombrado pianista brasileño; y *Entreatos* (2004), sobre el detrás de escena de la campaña presidencial de Lula da Silva.